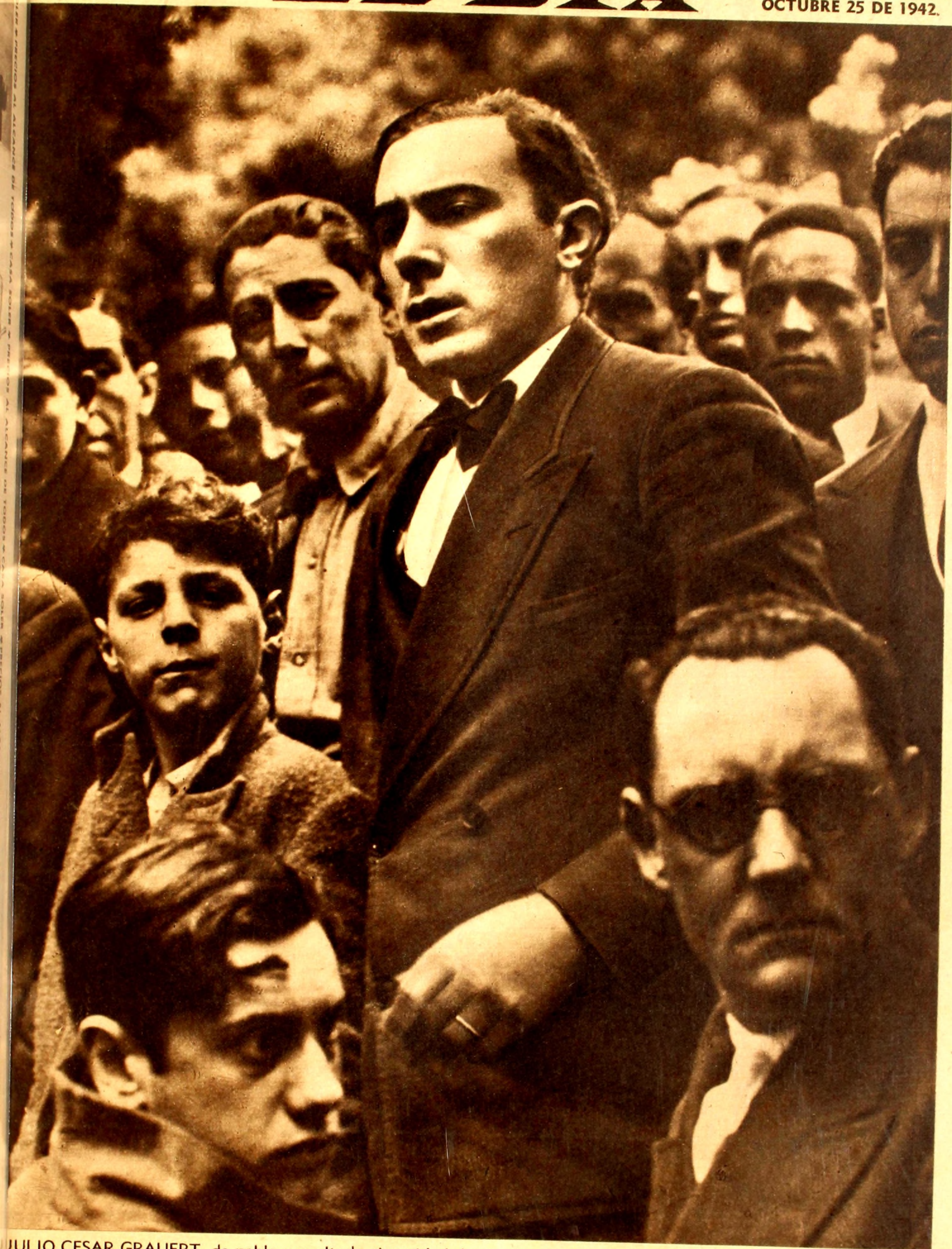
AÑO XI.
Nº 510

EL DIA

MONTEVIDEO,
OCTUBRE 25 DE 1942.



JULIO CESAR GRAUERT, de noble y exaltada sinceridad democrática por la que dió lo que más puede darse: la vida.

R. y J. CARUSO
FOTOS

En la obra de Horacio Quiroga:

LA SELVA Y LOS NIÑOS

EN cierta ocasión evocamos algunos momentos de su infancia en los propios lugares en que transcurrieron. Llegábamos por segunda vez a Salto, ciudad que tiene en uno de sus flancos el hechizo del legendario río Uruguay.

Entonces dijimos:

Horacio Quiroga vive hasta los doce años en su ciudad natal y es por eso que sentimos en un mediodía de enero, poniendo nuestros pies en los mismos lugares que él recorrió, la prsencia tangible de su infancia. Con ella de la mano y atentos nuestros oídos a su voz, visitamos la casa —quinta paterna, mientras las voces y presencia de otros niños también nos acompañan, pues ahora en esta casa, Escuela al Aire Libre—, los escolares desnutridos vuelven a encontrar la retozona alegría en la salud.

Avanzamos hacia la casa por un ancho camino enlosado. Nos recibe en la calma de la mañana, el fraternal saludo, puro y tembloroso, de todos los niños.

Cantan con voz de Gabriela, que es voz de poeta y de madre, pues madre es y grande, quien ha dicho: "El amor de la madre se me parece muchísimo a la contemplación de las obras maestras. Es magistral, con la sencillez de un retrato de Velázquez; tiene la naturalidad del relato en la "Odisea", y también la familiaridad, que parece vulgar, de una página de Montaigne. No hay dramatismo histérico ni alharaca romántica en los días de la madre. Su vivir cotidiano corre parejas con la de una llanura al sol: en ella, como en el llano agrario, la siembra y la cosecha se cumplen sin gesticulación, dentro de una sublime llaneza".

Cantan los niños con voz de Gabriela....

En el llano verde
al pie de los montes
¡el corro era un solo
divino temblor!

"Corro luminoso" en el llano verde...

El niño que junto a nosotros se detiene a mirar, alucinado el vuelo de un pájaro.

Después sus miradas se dirigen a una abeja solitaria que zumba, aturdida, entre los densos perfumes.

Después, ya hombres, como él nos interrogaremos en nuestra "Presencia de Canción", con ílirica nostalgia:

Y preguntar golpeándome en el recuerdo:
¿dónde están ahora las rutas laboriosas
de las abejas
que iban empujadas por los perfumes,
aturdidas en el despertar de los campos
abiertos a la nueva primavera?

En voz baja —apenas oímos— el niño apunta:

—Es la abeja háragana...

—"Había una vez en una colmena una abeja que no quería trabajar. Es decir, recorría los árboles uno por uno para tomar el jugo de las flores; pero en vez de conservarlo para convertirlo en miel, se lo tomaba del todo..."

La casa-quinta que visitamos tiene muchos ventanales y casi no se ven las paredes. El niño, ya hombre y en los últimos años de su vida, desde Misiones le confiará a un amigo pintor —Alberto Rossi— adjuntando el plano de su casa: "He aquí el plano de la casa, con el ensanche actual: el salón de 5 por 6 es el living. Tiene dos amplios sofás camas y gran chimenea. Tantos ventanales que apenas quedan paredes. Vista al río, al monte, por todos lados, como ve".

III

Visitamos el sótano de la casa, cómodo, convertido en despensa, con grandes ventanas. Otra vez, el niño que va de nuestra mano, detiene sus pasos.

Quédase, primeramente, en un rincón envuelto entre vagas penumbras. Al rato se acerca a una de las ventanas que están al nivel de la tierra y manifiesta su impresión:

—¡Qué raras se ven las cosas miradas desde abajo! Todo cambia... Cambia el sol y la tierra con sus árboles es distinta Y también los hombres...

Salimos del sótano a la plenitud vital de la huerta y entonces percibimos que la mano del niño que está en la nuestra, es fría y huesuda.

Nos sorprende otra vez el canto y el movimiento creador del trabajo. Observamos el niño. Reconcentrado, hundido en sí mismo; una leve taciturnidad— que el tiempo acentuará— cubre su rostro y parece como alejado de nosotros y del paisaje.

Descubrimos que le gustan las lecturas extrañas y raras. Busca en la nutrida biblioteca de su padre que, absorbido por la tarea consular, deja a su hijo en libertad de acción y de elección.

Muchas veces, olvidado de los libros, vive tardes enteras en el río cercano, en la soledad de sus costas. Es un solitario, sin ser un huraño, que al volver a su casa pláceie contar a sus familiares los descubrimientos hechos en el Uruguay o en su imaginación. No establece una clara y concreta diferenciación entre el mundo de la fantasía y el de la realidad.

Y en las noches, su sueño tocado por el rumor del río, transforma las cosas vistas, oídas y realizadas en pleno día, en un juego de sombras...

Estamos en la huerta.

Vuelve a nuestros oídos el canto de los niños. Luminosas ascienden las voces hacia un cielo libre de nubes:

En vano queréis
ahogar mi canción:
¡un millón de niños
la canta en un corro
debajo del sol!

Al sol y en la paz de una mañana campesina, un niño taciturno va de nuestra mano.

Vamos alejándonos de la vieja casa por un ancho camino enlosado.

Algo nos une a aquel niño de enjuta traza y no quisiéramos dejarlo. Nos depedimos sin palabras.

Bajo uno de los tantos arcos de la casa desaparece la sombra de una infancia taciturna. Volvemos al centro de la ciudad.

Una placa de bronce colocada en el frente de una casa de la calle Uruguay, nos recuerda con justo orgullo que allí nació Horacio Quiroga.

IV

Todo lo que antecede fué evocado una vez en un lugar de la infancia de Horacio Quiroga. Queremos identificar la propia infancia del escritor con sus maravillosos "Cuentos de la Selva" para los niños.



HORACIO QUIROGA.

Es una selva más suavemente humana que la que nos da Kipling en su magnífico "Libro de las Tierras Vírgenes".

Horacio Quiroga, escritor y padre, vive en plena naturaleza en las Misiones. Sus hijos robustecen sus días al aire libre. Templan el espíritu en la aventura imprevista.

El padre no olvida a sus hijos y el escritor tampoco los pequeños y hambrientos lectores El psicólogo sabe que el niño tiene su mundo y que éste es distinto al del adulto. También sabe que el juego, la fábula, el mito y la aventura, forman el mundo infantil. Allí heroico fluctúa entre la fantasía y la realidad. El niño vive la narración como una de sus tantas incidencias cotidianas. Espectador y actor simultáneamente, de todos los sueños.

V

El autor de "El Desierto" regresa, entre las primeras sombras del anochecer, al hogar instalado en un mundo libre. Marcha a largos pasos, acariciando su barba de visionario. Estuvo todo el día sólo, en la selva. Desea, como el sediento el agua el movimiento y las palabras de sus hijos, la contemplación de la llama —signo de la familia— que alumbra a la compañera en los nobles quehaceres domésticos. Apresura más aun el paso. Está cerca de la casa. Silba. Corren los muchachos a su encuentro. A la vanguardia, van gritos de alegría que festejan el regreso del padre.

—¡Papá! Piapiá..!

El abrazo los une y llegan a la casa.

Un rato más y comienza la noche. Junto al escritor de la tierra de las Misiones se ciñen, anrelantes, dos cachorritos de hombres. ¿Qué esperan? ¿Qué desean? Se marca un signo: todavía falta un poco para la casa. Llega hasta ellos, desde la cocina, una reconfortante promesa.

—¡Sí! ¡Sí! ¡Qué comience el cuento!

¡Un cuento de la selva!

El narrador se dispone a contentarlos. Olvida todo lo extraño y alucinante ,la sugestión poeniana, características de sus obras.

Acaricia con sus toscas manos las cabezas inquietas. Se contemplan.

El escritor piensa para los niños. Rumores domésticos, amados rumores llegan hasta ellos. Están más cerca que nunca.

—¡Ah, sí! Ya tiene el paisaje. El río, el bosque, el pantano... También ya tiene los personajes... Tigres, tortugas gigantes, coatís, yacarés, flamencos rosados, serpientes, rayas, abejas, loros, gamas.... Un mundo apartado de las ciudades.

Las manos huesudas del escritor se deslizan en la barba profética.

En la magia de la voz se levantan las esperadas palabras.

—Había una vez...

Y continúa animándose la invención literaria realizada con elementos simples y sugestivos de la selva que los circunda. Desde los inmensos ventanales llegan sus voces.

¡Qué amados momentos, estos, en que la afición a lo desconocido se mueve entre la fantasía y la realidad!

La noche crece, inmensamente, en la selva. Noche perfecta y virginal, sin las desfiguraciones de las ciudades.

Avanza el pensamiento por los caminos de la narración.

Llega la sopa y realiza el milagro eterno del luminoso círculo familiar. La madre es el centro y el símbolo.

Se mueven los personajes del cuento con ligeras acotaciones circunstanciales.

El narrador amolda voces y gestos al personaje que gesticula o habla, bestia, reptil u hombre...

La cena llega a su término y el cuento también.

En los ojos de los pequeños oyentes va desapareciendo la ansiedad y asoman los vestigios del sueño. El padre se les aparece como real protagonista de la historia.

Van a dormirse.

—Pero, ¿el padre no era aquel hombre que fué salvado por la tortuga gigante?

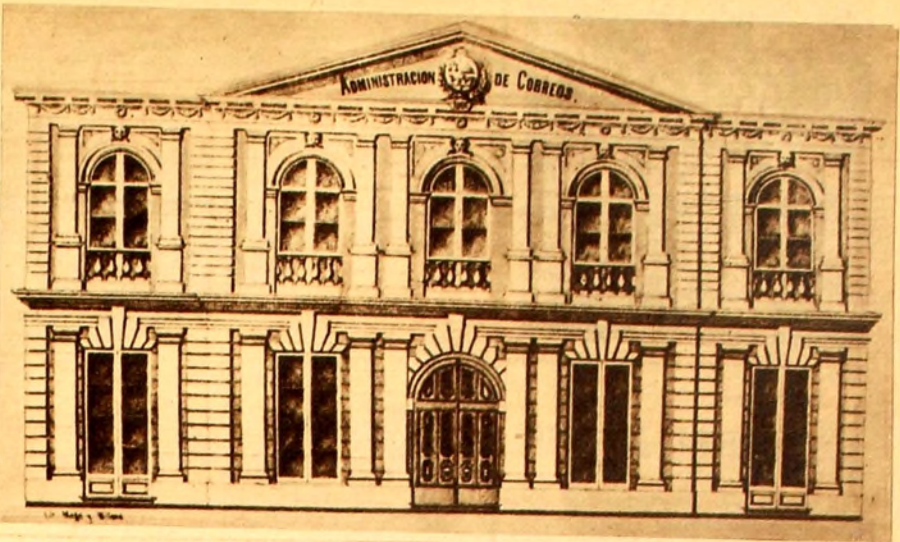
La noche sigue creciendo en la selva...

Nicolás FUSCO SANSONE.



CASA-QUINTA QUE EVOCA LA INFANCIA DE HORACIO QUIROGA.

LA CASA VIEJA DE CORREOS



FACHADA DE LA CASA DE CORREOS SEGUN EL PLANO DEL ING. HARVERS. (Litografía Mége y Willems, de 1865.

HACE tiempo que tenía el propósito de ocuparme de la vieja Casa Central de Correos de la calle Sarandí.

Se trataba de un edificio con historia, de los pocos que van quedando, muy digno de una nota, pero una circunstancia particular me inducía a posponer reiteradamente la publicación de la crónica.

Ahora que me resuelvo a darla a la imprenta diré también el porqué de los aplazamientos sucesivos.

Entendía que cuando salieran estas noticias en el SUPLEMENTO era como un imperativo de la más elemental justicia que a las ilustraciones de mis páginas acompañara el retrato de Alejandro Gutiérrez, el gran administrador de Correos de la república, el funcionario sin par a cuya iniciativa y tenaz empeño debióse la construcción de la, en su época, magnífica casa postal de Montevideo y una de las más amplias y mejor adaptadas de América.

Pero no he logrado conseguir el retrato de Don Alejandro hasta la hora en que escribo y tengo razón para estar decepcionado de la procura.

Cuando falleció el año 68 componían su familia inmediata la viuda Doña Guillermina Correa y 8 hijos menores. Esto me lleva a creer que el fracaso de mi búsqueda debe asentar en defecto de encararla siendo poco menos que imposible la extinción total de tantas extirpes, en los años transcurridos.

Irá entonces el artículo sin la fotografía que necesitaba para complementarlo, y puede ser que el público requerimiento del retrato de Gutiérrez, que se formula con estos enunciados, resulte más eficaz y que sea permitido insertarlo en nota complementaria, que por suerte llegara a ofrecerse.

✲

El servicio nacional de Correos sometido a todas las contingencias a que estuvo sujeta la república en el largo período en que se fué estructurando lenta y penosamente la patria, se resintió sobre todo del estrago y desorden de las guerras en la campiña.

Las comunicaciones se interrumpían por vía terrestre en términos de duración inverosímil. Solo las poblaciones del litoral escapaban a la regla.

El correo al exterior contaba nada más que en cuanto a vías marítimas, donde los barcos de guerra extranjeros llevaban y traían la correspondencia, no solamente de ultramar sino en servicio de Montevideo a Buenos Aires y viceversa, por ejemplo, cuando una cañonera inglesa o sarda efectuaba viajes regulares entre ambos puertos.

Por otra parte el organismo postal no siempre perteneció a la administración nacional, estando por largo tiempo en manos de particulares que adquirían en licitación pública el monopolio de la conducción de correspondencia.

Estos postores anuales que se denominaban **Rematadores** — y los había de la renta de aduana, del papel sellado, etc., — pagaban al gobierno siempre en miseria de fondos, una cantidad anticipada y fija, que el porte de las piezas postales cubría con un buen margen, susceptible de alzarse en detrimento del propio servicio si cuadraba la ocasión, pues era tarea difícil vigilar el mecanismo complejo de postillones y estafeteros.

En este régimen los gastos del servicio y los sueldos del personal corrían por cuenta particular del Rematador, reservándose el Gobierno el derecho de mantener un Interventor que supervisaba las cuentas.

Durante la presidencia de Pereira, en abril de 1856, la administración de correos fué confiada al asentista de postas por razones de "evidente conveniencia y resultar una positiva economía", según dice el respectivo decreto, aunque eran razones políticas las que lo fundamentaban.

Atanasio Lapido, dueño de aquel servicio, hallóse de este modo al frente del instituto postal sin sueldo, y por todo el tiempo que durara su contrato.

No hubo que esperar a esa fecha pues el 1º de diciembre del 57 riñó Lapido con la gente del Gobierno, siendo separado del cargo. Volvióse al régimen oficial y el interventor Prudencio Echeverriarza pasaba a Administrador General de Correos.

✲

Por muchos años ocupó la administración un edificio señalado con el Nº 91 en la calle Colón entre 25 de Mayo y Cerrito, y si bien en 1862 pasó a instalarse en otro contiguo, más hacia el puerto, Nº 91, "en una de cuyas ventanas quedaba fijado el buzón a contar desde el 31 de enero", poco hubo de ganarse en el cambio, pues los diarios, recogiendo las quejas del público, reclamaban de serias deficiencias y del desamparo en que se imponía revisar las listas sufriendo los rigores del sol y de la lluvia.

Sin embargo, cinco años después de la mudanza de 1862, el correo nacional podía instalarse en un adecuado y amplio edificio propio, monumental para su época.

El prodigio lo había realizado un hombre y ese hombre era el citado al comienzo, Alejandro Gutiérrez, a quien nombró Administrador de Correos el gobernador provisorio general Flores en abril de 1865.

El mismo año se llamaba a propuestas para la adquisición del terreno necesario. Debía estar ubicado entre las plazas Constitución e Independencia o en una calle central y ancha, medir de 800 a mil varas, regulando 20 por 50, aproximadamente.

De acuerdo con las indicaciones de Gutiérrez el ingeniero inglés Thomas Havers hizo los planos y sacadas las obras a propuestas ganó la licitación el maestro constructor italiano Juan Martinelli.

Y el 25 de mayo de 1867, el general Flores inauguró el nuevo edificio con pocas horas de diferencia de la inauguración de la estatua de la plaza Cagancha...

La litografía de Mege y Willems, trabajada en la época, que ilustra estas páginas, da idea completa de la fachada del Correo en su primitivo aspecto, sin omitir detalle ninguno.

La puerta — que se conserva hasta ahora cuidadosamente restaurada en la administración del Dr. César Miranda — daba acceso a un amplio zaguán estucado, en cuyo centro pendía una hermosa araña de gas.

El patio de losas de mármol, blancas y negras, como el zaguán, estaba cubierto por una claraboya de vidrios, cuyo esqueleto de hierro llamaba la atención por lo liviano. Alrededor del patio se distribuían en cuadros con tablillas indicadoras de bronce, las listas de cartas y en el costado derecho se abrían las ventanillas de las oficinas de servicio directo al público.



VISTA FOTOGRAFICA DE LA CASA DE CORREOS SACADA POR BATE Y CIA. A LOS POCOS MESES DE INAUGURARSE EN 1867.

La dirección ocupaba el contrafrente del piso bajo. Los muebles, hechos en cedro por la casa de Yens, de la calle 25 de Mayo, respondían cada cual a su destino y el mismo director se había encargado de dibujarlos.

Los gacetilleros de aquel tiempo que me van sirviendo de guía, hablan del gusto del moblaje y de un gran reloj inglés que lucía en el despacho.

Alguno menciona también el escudo de la antigua casa que pasaba a depósito con el cambio, y se refiere a él como a un trabajo de mucho mérito, traído de Liverpool.

Supongo que se trataría de una obra de esmalte, apropiada para estar a descubierto en la calle, pero no poseo indicio ninguno al respecto.

La vista fotográfica tomada por Bate y Cía., con un coche en primer plano, corresponde, más o menos, a los tiempos de la inauguración.

Las ventanas de los altos no tienen ni celosías ni persianas, y las de los bajos carecen de las rejas de hierro.

En la administración del Dr. Saturnino A. Camp, en 1898, se le añadió al edificio un segundo piso, después de mucho discutirse entre los técnicos anarquizados dubitativos, como los médicos del "Rey que rabió", entre si la vieja fábrica resistiría el sobrepeso o daría lugar a un impresionante cataclismo.

✲

Falta añadir ahora una noticia personal de Alejandro Gutiérrez. En febrero de 1865 al triunfo de la revolución de Flores, el señor Echeverriarza adversario político del vencedor, creyóse en el caso de hacer abandono de su cargo, entregándolo al oficial 1º Joaquín Quiles, asistido del auxiliar Belermino Tejada.

Flores, en conocimiento del hecho, se apresuró a darle sustituto desde su cuartel en la Villa de la Unión y por decreto refrendado por José Cándido Bustamante como secretario ministro general, el 21 de febrero se designaba para administrador de Correos al coronel José Guerra, con calidad de interino.

Este era un viejo veterano de nacionalidad español que no ocupó el cargo sino hasta el 26 de abril, vale decir, dos meses y cinco días, siendo sustituído en tal fecha por Gutiérrez.

Nacido en 1827, el nuevo administrador había sido soldado en la Defensa de Montevideo, llegando a ganar los tres galones de capitán.

Después de la pacificación de octubre marchó a Paranaguá en calidad de cónsul uruguayo y a raíz de los disturbios políticos de 1855 — que lo tomaron en Montevideo — decidió alejarse del país.

Hizo entonces una prolongada jira de instrucción por Europa, observando con particular dedicación, todos los adelantos y conquistas que en el orden administrativo podrían interesar alguna vez a la república.

Regresó del viaje con un gran acopio de buenas ideas y valiosas anotaciones y con un gran cartapacio de apuntes al lápiz, pues era asimismo un buen aficionado en materia pictórica.

Tres años y medio, nada más, estuvo al frente del correo este extraordinario funcionario — postrado los últimos meses por una enfermedad mortal, — y en tan exiguo tiempo replanteó totalmente la adminisración de correos, estructurando un nuevo organismo moderno, capaz de servir de modelo a muchos países de Europa.

Halló el correo — y así lo dice sin misterio en una memoria oficial — en estado de notable atraso, con vicioso expediente y falto de organización general y en seguida dió principio a las reformas en todas y cada una de las ramas.

Cursaban la república, a la fecha de su nombramiento en abril, nada más que treinta y tres correos mensuales (2 por cada departamento al sur del Río Negro) servidos por la empresa de las Mensajerías Orientales.

Conforme a una renovación de contratos que propuso inmediatamente, en el mes de noviembre el número de correos alcanzaba a doscientos tres y quedaban en camino los necesarios para llegar a los cuatrocientos veintitres de que informaba su plan completo.

Montevideo podía comunicar con cualquier punto de la República en 48 horas, verdadero prodigio aunque en la actualidad nos llene de asombro...

Varias líneas de correos estaban abiertas por la frontera del Brasil, las estafetas fluviales alcanzaban a 12 y las cartas por el Río Negro llegaban a Mercedes 16 veces por mes donde antes llegaban sólo dos veces.

Y con ritmo semejante marcharon las cosas bajo su vigilancia con una fe que recuerda la de otro hombre también enfermo, José Pedro Varela, en la obra de la reforma escolar.

Suyo íntegramente era el decreto orgánico de correos de 6 de setiembre de 1863 y el Reglamento de Administración de la misma fecha, suya la parte uruguaya en la Convención Postal con la República Argentina y suyo también cuanto pueda traerse a cuenta en materia de mejoras y adelantos.

Doblado por una antigua enfermedad que un trabajo ímprobo y sin tregua latigueó de un modo fatal, pasó una temporada en una chacra de Toledo, en busca de alivio, pero aunque comprendía que no era posible exigir mejoras muy rápidas, tampoco se resign6 a esperar — bastante pesimista — a que llegasen y regresó a la ciudad para reanudar sus funciones desde la cama, en su casa de la calle Uruguay y Ciudadela, y falleció el 19 de abril de 1868.

Pocos días después los diputados Constantino Lavalleja, Martín Ximeno, Exequiel Garzón y Francisco A. Vidal presentaron a la Cámara un proyecto de ley por el cual se pensionaba con la mitad del sueldo su señora viuda y sus hijas, obteniendo inmediata aprobación.

Es un proyecto fundado en brevísimos términos: La enumeración sucinta de la carrera militar y administrativa y en seguida este argumento sin levante:

"Sabido es que el hombre honrado ocupando un destino público jamás puede hacer economías para dejarlas a sus hijos y siéndolo en alto grado Alejandro Gutiérrez, es de presumir que sus ocho hijos y su viuda hayan quedado en la indigencia".

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



EDIFICIO DEL CORREO CUANDO EL PISO ALTO ESTABA OCUPADO POR EL MUSEO Y BIBLIOTECA NACIONAL.

MODO DE

REJUVENECER EL CUTIS

Las mujeres que tienen el cutis un poco ajado o debilitado por las paspaduras, barrillos o manchas, deben aplicarse tres o cuatro veces por día, un poco de glicerina de almendro que se obtiene en frascos legítimos en cualquier farmacia. Esta glicerina de almendro es especialmente preparada y vivifica y rejuvenece la epidermis. Viene en frascos especiales dentro de un estuche rojo. No se vende suelta.



MÉDANO QUE EN SU AVANCE HA RODEADO UN PINAR. (LAS TOSCAS, CANELONES).



CEIBOS Y PLANTAS HIDROFILAS JUNTO A UN BAÑADO LITORAL DE LA COSTA SAN JOSE.



MÉDANOS MÓVILES A QUIENES LOS PINOS Y LAS PLANTAS PSAMÓFILAS TRATAN DE DETENER. EN PRIMER PLANO, MATAS DE SENECIO CRASSIFLORUS (PARQUE DEL PLATA. CANELONES).

VEGETACIÓN PLATENSE

AUNQUE el territorio uruguayo constituye una zona de transición entre la vegetación que caracteriza la Pampa argentina y el Brasil meridional, es un error afirmar que la pradera esteparia pampeana se continúa por nuestro país conservando los rasgos propios que tiene en el país vecino. En efecto, la complicación de la red de los ríos y arroyos, el relieve más ondulado, la abundancia de los afloramientos de rocas resistentes que dan protección a las plantas delicadas, el incremento de la pluviosidad y otros factores hacen que la vegetación uruguaya se distinga netamente de la que ocurre en la Pampa Central.

Aún dentro del territorio argentino, a lo largo del Río de la Plata la flora presenta caracteres especiales que obligaron a Hauman a considerar un tipo de vegetación estuárico distinto al de la Pampa, hablando Spegazzini de un distrito montaraz, refiriéndose a lo que en nuestros días L. R. Parodi llama el talar bonaerense (que aparte del tala incluye el molle, la rama negra, el sauco, el ombú y otros árboles y arbustos); A. L. Cabrera ha descrito los montes de Punta Lara, remanentes de otros aún mayores del litoral argentino, que se parecen bastante a los nuestros del Arazatí, que también se han reducido en extensión debido al intenso talado.

La vegetación del litoral platense de la provincia de Buenos Aires se interna bastante en el interior del territorio uruguayo aprovechando las ventajosas condiciones edáficas y climáticas que encuentra en nuestro país. Constituye en conjunto la formación rioplatense, de la cual sólo examinaremos aquí los distritos costaneros, que en parte abarcan una flora de caracteres fluviales y en parte marina.

La punta del Tigre, al Oeste de la boca del río Santa Lucía ,parece marcar el lugar donde las aguas oceánicas dejan de hacer sentir su influencia sobre la vegetación. En efecto, al Este de dicha saliente terrestre existen multitud de plantas halófitas adaptadas a soportar una elevada concentración de sales marinas, hecho que las pone en una situación ventajosa para competir con los vegetales no adaptados a semejantes condiciones. Son abundantes dichas halófitas en los bañados del río Santa Lucía, en la costa arenosa y pedregosa influída por la marea, en los bañados del arroyo Solís Grande y de otros tributarios directos del Plata. Las asociaciones de esta clase de plantas ,comprenden juncos, gramíneas, quenopodiáceas, plumbagináceas y especies de otras familias, que en general carecen de nombre vulgar; excluyen a numerosas plantas que marginan la boca de los arroyos como la totora, el junco común, etc., que son hidrófitas características e indiferentes respecto a la mayor o menor salinidad de las aguas. Viven estas últimas especies cerca de las corrientes fluviales, pero evitan las lagunas que las aguas estuáricas forman en marea alta, en las cuales se produce una alta concentración salina que resisten sólo plantas como Salicornia fruticosa, Sesuvium portulacastrum, Juncus acutus, Cakile maritima y otras. La selección de las especies no depende tanto de la variabilidad del contenido de sal como de los valores máximos que alcanza la concentración de aquélla.

La vegetación de los arenales y de las dunas costeras tiene algún parentesco con la vegetación halófita; entre ambas existen transiciones casi insensibles, ya que el agua contenida en la arena es generalmente salada o salobre. Esto no ocurre al Oeste de la punta del Tigre (en el Arazatí por ejemplo), donde el agua de procedencia pluvial o fluvial es infuída escasamente por la invasión del agua oceánica. Las plantas adaptadas a vivir en los arenales se llaman psamófilas; algunas son de color blanquecino o ceniciento (Senecio, marcela) generalmente carnosas y a veces semisubterráneas; las hojas son casi siempre muy vellosas y viscosas. La mayoría de ellas son buenas fijadoras de los médanos, por lo que hay que tratar de respetarlas en lo posible; en este sentido sobresalen la chirca de monte, Spartina ciliata, Senecio crassiflorus, Androtrichium trigynum y Panicum racemosum.

A gran distancia de la línea costera, a donde no llega la influencia de las mareas ni de las arenas móviles la vegetación cambia radicalmente y se hace sumamente heterogénea de acuerdo con los frecuentes cambios edáficos que sobre ella influyen; a lo largo de las corrientes fluviales se extienden largas bandas de flora hidrófila, en las zonas de afloramientos rocosos dominan las plantas de los pedregales y aún en las praderas relativamente monótonas no son solamente las gramíneas las plantas más difundidas, pues vastas zonas suelen estar cubiertas por chirca, mío mío, carqueja, caraguatá y otras especies no graminoides.



PLAYA DE PUNTA YEGUAS; EN PRIMER PLANO JUNCOS HALÓFITOS. — EN EL FONDO, MÉDANOS FIJADOS POR CHIRCA DE MONTE.

MATORRAL ESPINOSO FORMADO POR ESPINA DE LA CRUZ, CORONILLO, MOLLE, TALA Y TUNAS CANDELABROS, EN LA COSTA DE PUNTA BALLENA (MALDONADO.



El agua salada no permite el establecimiento de los árboles junto a la boca de los tributarios platenses; en lugares arenosos y algo elevados se establece a veces un matorral espinoso muy castigado por la furia del viento, estando los árboles reducidos al estado de arbustos achaparrados. Algunos arbolillos (ceibo, curupí, espinillo, sarandí colorado) ocurren en los bañados litorales o en sus contornos inmediatos.

Jorge CHEBATAROFF.

(Fotografías del autor).



CANAL DE DESAGOTAMIENTO DE LOS BAÑADOS DEL RIO SANTA LUCIA DONDE ABUNDAN LAS HALÓFITAS.



INFLUENCIA DEL VIENTO SUR SOBRE LOS ARBOLES DEL LITORAL PLATENSE. (MALDONADO).

MODERNO EDIFICIO DEL CLUB NEPTUNO

Próximo a cumplir tres decenios de vida vigorosa y próspera el club "Neptuno" está a punto de ver culminantes sus esfuerzos denodados por la terminación de su moderno edificio social, aporte feliz a la cultura física y motivo de belleza ciudadana precisamente en la zona darsenera, de arduo trajín laborioso y con la alegría de brindar en su tradición pintoresca el bullicio particular de la natación, pues lejanos y típicos adictos aprovecharon el remanso de la escollera Sarandí y los muelles para desplegar sus ansias.

Surgió Neptuno a instancias de la ilusión y el entusiasmo de un núcleo de aficionados, rodeando al Sr. Amador Franco, cuando éste hacía poco hallábase en el país y comenzaba a popularizar sus brillantes condiciones de nadador y maestro, ratificando conceptos que inspiraran proezas realizadas en las playas de su Italia y que trascendieron rápidamente. Las gestiones del Sr. Franco en calidad de protagonista de diversas contiendas ya algo lejanas y luego las que desplegó como profesor, han creado estima y reconocimiento amplio del ambiente deportivo general, que aprecia en el veterano atleta propulsor fundamental.

En el largo período recorrido por Neptuno destácase por ser la primera institución organizada que se dedicó a la enseñanza y práctica de la natación, a la vez que supo alternar en la animación e interés de múltiples competencias, contribuyendo a acentuar el entusiasmo por una rama deportiva de doble utilidad, ya que propende a completo desarrollo físico y constituye recurso salvador para circunstancias de riesgo.

Enumerar los aspectos primordiales y novedades que caracterizan a Neptuno, será motivo de otras incursiones al vasto recuerdo deportivo. Baste decir que ha dejado un cúmulo de conquistas grandiosas, significando su labor al progreso de la natación y el ágil juego de Water-Polo mediante las aludidas campañas, y el empuje y habilidad de sus campeones en los internacionales.

o

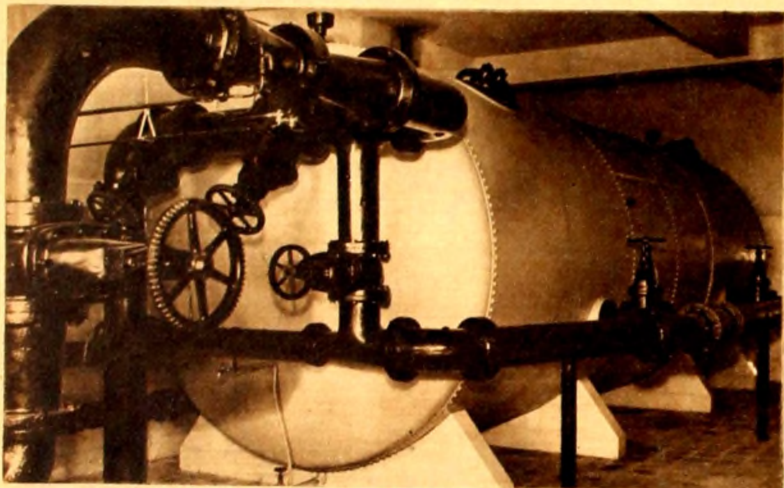
Aquel bien entendido apoyo que el Concejo Departamental prestaba a la cultura física desde 1920 y que intensificó a partir de 1924 dada la trascendencia del triunfo olímpico alcanzado por los futbolers en Colombes, también estimuló lógicamente al Neptuno, empeñado en construir su nueva sede, obra realmente monumental, que será en Montevideo edificio de características casi únicas en América. Ya en 1932, el Concejo de Administración Departamental, acordó al Neptuno la disponibilidad de un predio de propiedad municipal, que luego quedó establecido fuese la manzana comprendida entre las calles Juan Lindolfo Cuestas, Piedras, Ingeniero Monteverde y Rambla Portuaria. Se brindó, además, importante préstamo inicial en Bonos Fomento del Deporte, con el cual comenzó la construcción. Al adquirir ella los primeros lineamientos que traducían sus majestuosas proyecciones, la carencia de recursos suficientes originó lamentable paralización de los trabajos, reemprendidos hace poco, pues el Estado votó otro crédito considerable, interpretando que facilitar y propender al mejor curso de la cultura física representa velar por la salud de la población.



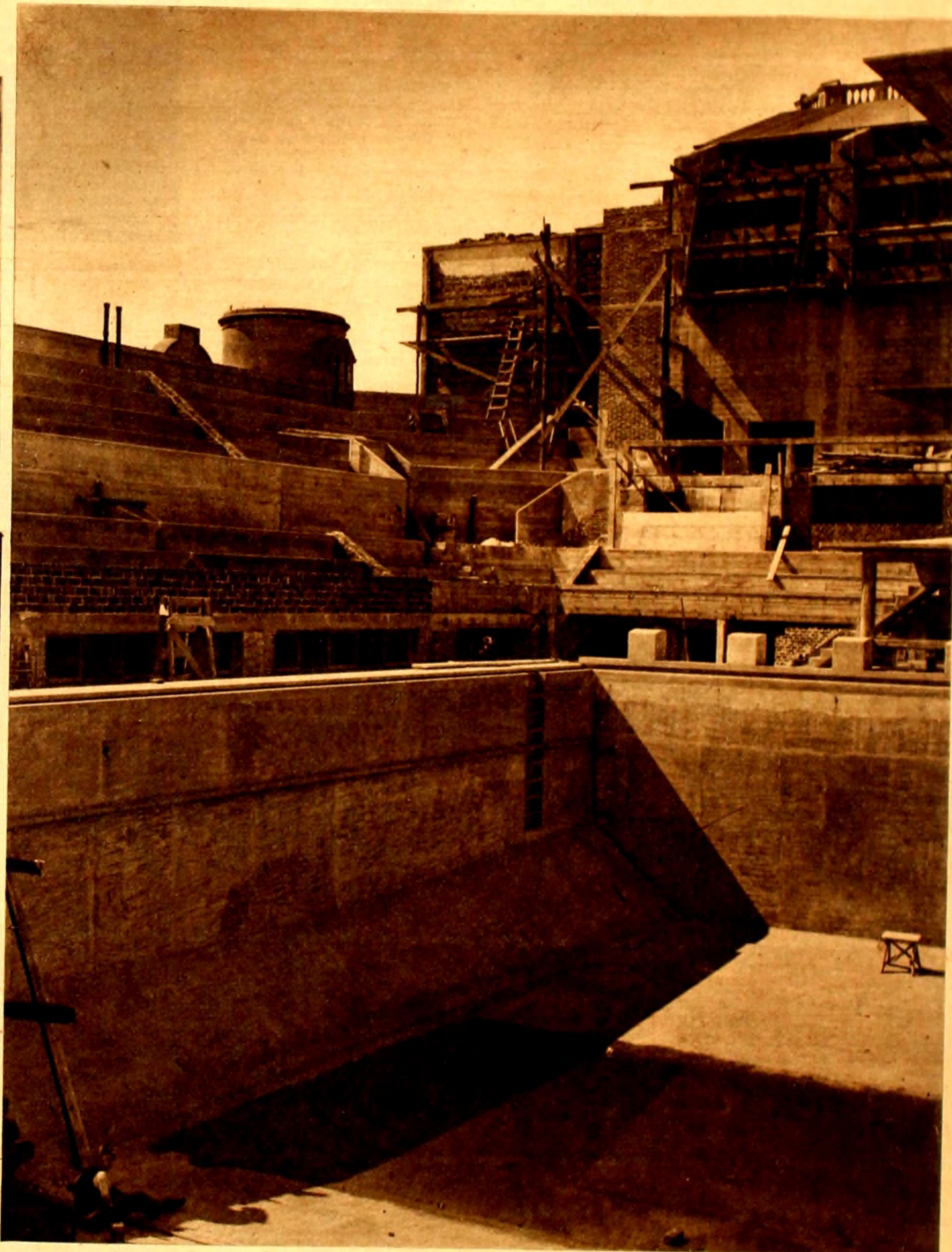
PRUEBA CLARA DE LAS OBRAS QUE MARCHAN HACIA LA TERMINACION: INTERIOR DEL VESTUARIO DE SEÑORAS, TAMBIEN DISTRIBUIDO BAJO LAS GADERIAS DE LA PILETA DE VERANO.



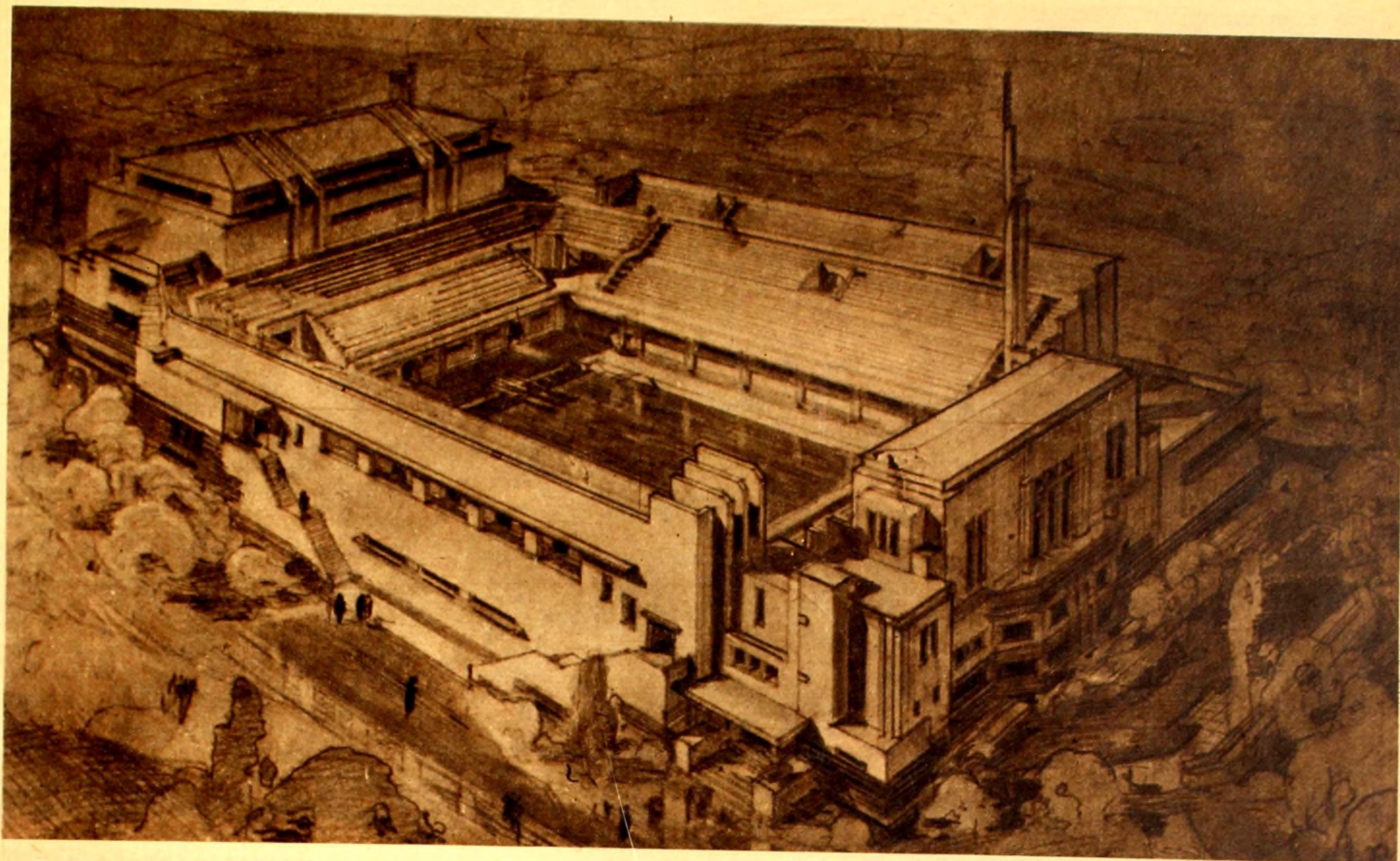
A EFECTOS DE ATENDER LA AFLUENCIA DE ASOCIADOS Y TAMBIEN DE LOS ESCOLARES DE LA ZONA, EL GRAN LOCAL DE NEPTUNO OFRECE AMPLIO DESARROLLO DE BAÑOS INDIVIDUALES Y LUEGO COMODOS VESTUARIOS.



DETALLE DEL FILTRO Y TUBERIAS; ESTA MAQUINARIA, DE GRAN PODER, HA QUEDADO INSTALADA EN ESPACIOSO SALON ADECUADO.



ARRIBA, IZQUIERDA, PARTE DE LAS GRADERIAS; ABAJO, "CUCHARA" DE LA PILETA ABIERTA DE 14 por 50 METROS, Y PROFUNDIDAD QUE EMPIEZA EN 0.80 Y ALCANZA A 5.50 METROS. ATRAS, LA ENORME MASA DEL GIMNASIO CERRADO.

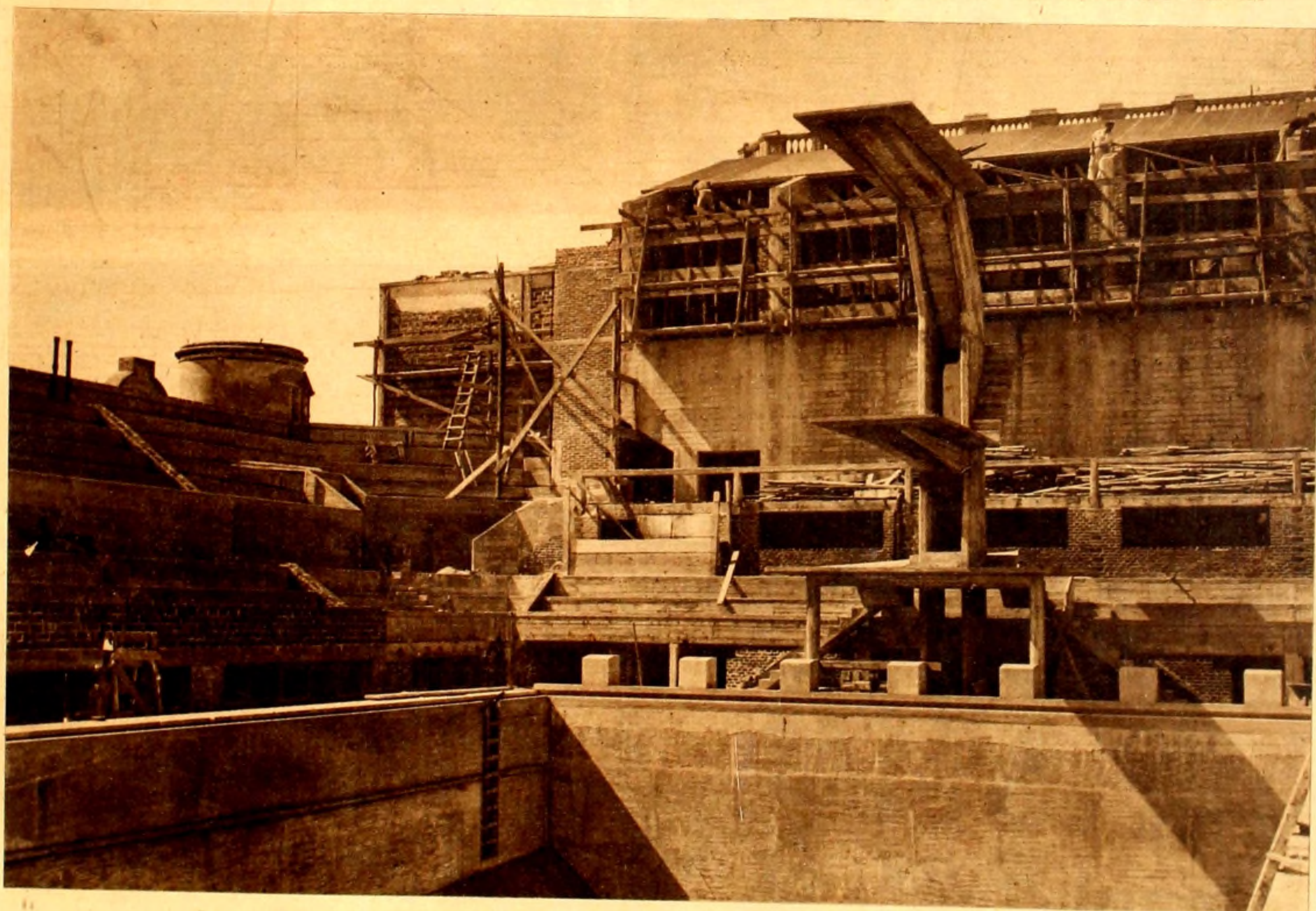


HERMOSA PERSPECTIVA DEL EDIFICIO DEL CLUB DE NATACION NEPTUNO. EN EL CENTRO LA PILETA DE VERANO; A CADA COSTADO GIMNASIO, CANCHA DE BASKETBALL CUBIERTA Y PISCINA INVERNAL.

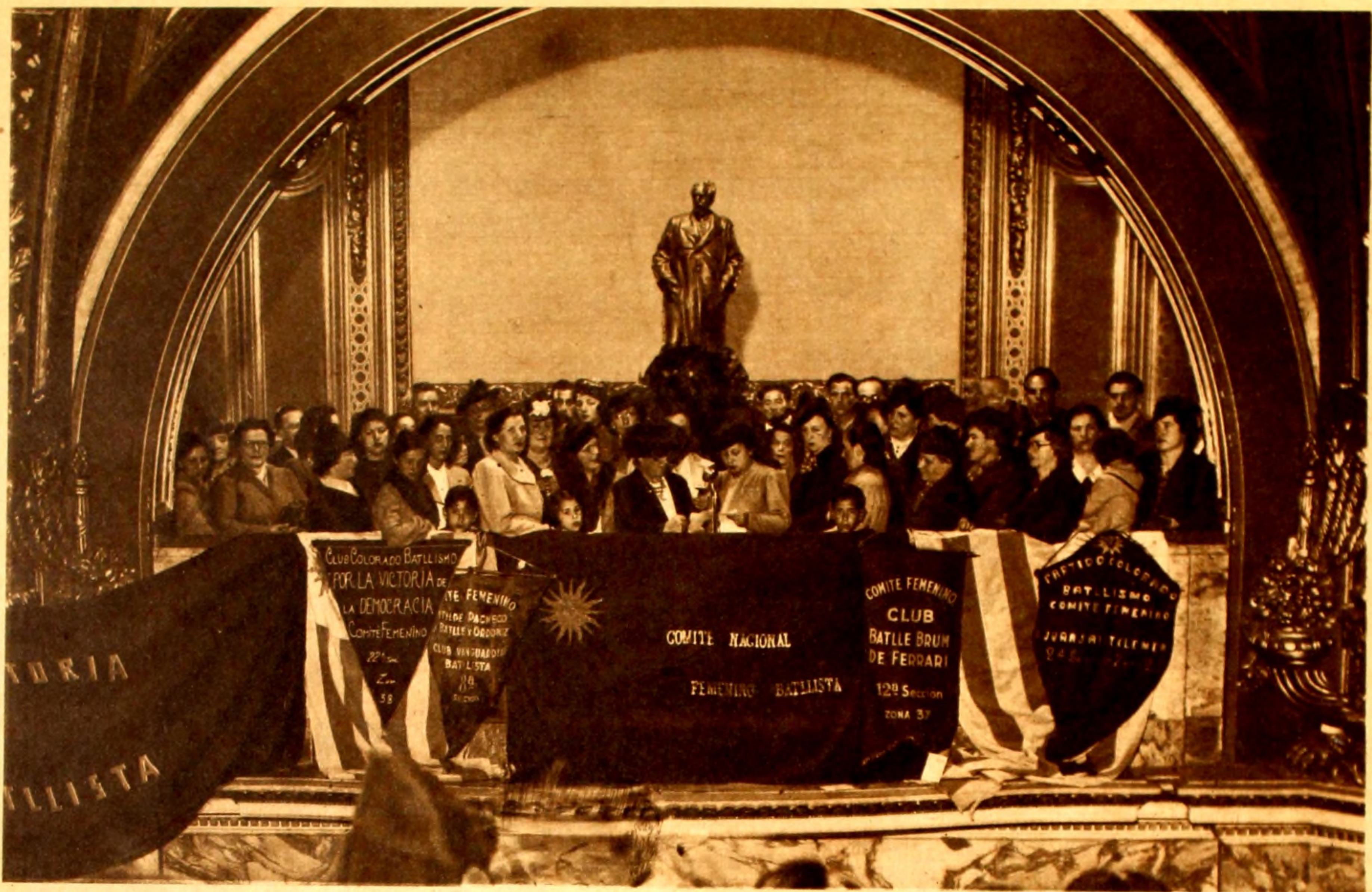
Realizar una visita a la magnífica obra, da motivo a anhelar su terminación e inspira aplauso para la ardua y eficaz tarea que viene desplegando el Pte. del Neptuno, Contador Raúl A. Previtali, paladín de la institución, y que comprende cuál debe ser la movilidad de la Educación Física Integral, hasta el punto de consagrar sus sensatas aspiraciones en el proyecto del Nuevo Plan de Acción de la Comisión Nacional, iniciativa injustamente detenida. — Apréciase qué será dentro de pocos meses Neptuno con su gran pileta de natación abierta, y otra cerrada para invierno, ambas alimentadas con agua del mar filtrada y esterilizada de acuerdo a los más modernos y eficaces procedimientos, a fin de asegurar la sanidad absoluta del natatorio. Consta también de un gran gimnasio cubierto, amplios vestuarios, duchas y otras instalaciones. Todo, pues, señala las perspectivas monumentales del edificio, proyectado y dirigido por el arquitecto Rafael Terra Arocena, que triunfó en el concurso público a que se llamó al empezar Neptuno estas actividades radiantes.

El Club Neptuno vuelve a revelar la hidalguía de quienes hasta hoy le impulsaron; el amplio ambiente de confianza y simpatía ganado en la afición demuestra que fué comprendido su generoso optimismo, la finalidad de mejoramiento humano a que conduce el deporte, en su helénica belleza... El Estado no pierde los fondos que le destina. Los aprovecha al propiciar la marcha de una obra espléndida, que es de un club, pero al servicio razonable de todos y con especial compromiso de impartir gratuitamente enseñanzas de natación y gimnasio metodizada a los niños de nuestras escuelas públicas, alumnos de los liceos y clases populares, conjurando así la falta de gimnasios adecuados de que adolece la Capital. Neptuno, pues, progresa; sin embargo, sus aspiraciones tendidas hacia el bien, su pasado alterna jubiloso en el ambiente modesto en que surgió y se templó de amor y esperanza, le llevan a mantenerse solidario con cuantas instituciones alientan sentimientos análogos a los suyos y con las cuales sigue unido por fraternales vínculos, sin debilitarse jamás, pues en estas horas propicias o en aquellas adversas siempre entendieron las tenaces huestes que preside el Contador Previtali, — acompañado de meritísimos colaboradores, — que su cometido consiste en dignificar los principios que sustenta.

U. B.



TRAMPOLIN DE LA PISCINA AL AIRE LIBRE; ATRAS EL VIGOROSO PABELLON DEL GIMNASIO Y CANCHA DE BASKET-BALL.



CEREMONIA REALIZADA EN EL AMPLIO VESTIBULO DE LA REDACCION DE "EL DIA", ORGANIZADO POR EL COMITE NACIONAL FEMENINO BATLLISTA.

EN EL 13º ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE





ESTRADO QUE PRESIDIO LA SESION





LA CONVENCION DEL PARTIDO, REUNIDA EN SESION SOLEMNE, REVERENCIO LA MEMORIA





...BATLLE Y ORDÓÑEZ . ACTOS CONMEMORATIVOS



EL PUEBLO BATLLISTA RODEO LA TUMBA DE BATLLE, FORTALECIENDO EN EMOTIVAS CEREMONIAS CIVICAS SU FE DEMOCRATICA. SE DESTACA EN ESTAS NOTAS LA ADHESION DE TODAS LAS CLASES SOCIALES EN EL ACTO DE FERVOR A LA MEMORIA DEL MAESTRO, DEBIENDO DESTACARSE LA PRESENCIA NUMEROSA DE MUCHOS JOVENES, TESTIMONIO DE LA COMUNION ESPIRITUAL DE LAS NUEVAS GENERACIONES CON EL CONTENIDO IDEOLOGICO DE NUESTRO PARTIDO.



...NE DE LA CONVENCION DEL PARTIDO.







...LLE, ANALIZANDOSE EN BRILLANTES DISCURSOS SU TRASCENDENTAL PERSONALIDAD.

UNA razón de claridad y de método invita a iniciar cualquier exposición que tienda a recalcar el perfil del estilo español en el arte del mueble, eliminando el principal obstáculo que nos impide, frecuentemente, desde nuestros días, contemplar sus líneas esenciales de estructura y de desarrollo, este obstáculo es la caricatura del estilo español, muy cultivada tanto dentro como fuera de la península.

Esa pseuda admiración por lo que ya bastante imprecisamente se viene denominando "estilo español", combinada con la técnica y sobre todo con los precios de nuestra época, ha dado vida a la imposible tarea de querer producir muebles pesados sin peso, y en España produce constantemente los más pintorescos contrates.

El más importante de éstos, es el extravagante cultivo de lo tradicional. Allí, tanto en las residencias ostentosas de la gran Vía de Bilbao, como en los barrios elegantes de Madrid, Barcelona o Valencia, el comerciante rico, el general, el alto funcionario o el crítico seriote con más prejuicios dentro de su alma que vibraciones, se consideraría descalificado si no pudiera presentarse ante sus amigos dentro del marco "severo" de un despacho "español" de muebles incómodos, oscuros y tétricos complementados con alguna espada de "guardarropía" colgada de un muro y unos solemnes cortinajes rojos orlando puertas y balcones, que el comercio presenta ya adamascados desde muy bajos precios, para ponerlos al alcance de todas las categorías de los escalafones del Estado. La instalación es la misma así se trate del apartamento de una casa "art nouveau" con suelo de mosaico y guirnaldas de clavelinas en los techos, que de una edificación tipo Le Courboussier, o una vivienda andaluza de esas que parece que "se ríen solas". Para este tipo de ciudadano la cuestión es trazarse a su manera un "estilo español" con la misma facilidad con que se traza, también a su manera, una "política española" o una visión de la España religiosa de nuestros mayores, es decir, copiando sólo lo externo de algunas cosas y no de todas. Si este tipo de ciudadano no se deja una perilla en punta, es porque la calle es una cosa mucho más seria que la casa, y con la "plebe" no se puede jugar.

La cultura de las artes menores

PRESTIGIO Y FALSIFICACION DEL MUEBLE ESPAÑOL

Esto representa la falsificación del "estilo español" en el arte del mueble.

Hay que reconocer que a su confusión contribuye lo impreciso de la terminología empleada. Decir, por ejemplo, estilo francés, no es decir nada si a continuación no se detalla de qué siglo o de qué región se trata. Lo mismo ocurre al hablar de un ciclo tan bien catalogado y tan lógico consigo mismo como es el arte italiano en todas sus manifestaciones.

La expresión "estilo español" a pesar de que se ha hecho tan genérica, se refiere comúnmente a los muebles construídos por el gusto de los siglos XVI y XVII, que es el momento en que el arte del mueble en España perfila mejor sus caracteres de tipicidad.

Antes de esa época, el mueble español está sometido, como el de todos los países, a la magnífica universalidad del arte gótico. Hasta ese momento, el estilo de un mueble es lo mismo en Borgoña, en Castilla o en el norte de Italia. Después, al finalizar el siglo XVII, se perfila la decadencia del imperio español y lo mismo que en los demás aspectos del arte, el mueble español acepta la imposición de las modas francesas. Esta evolución se manifiesta ininterrumpidamente hasta muy entrado el siglo XIX.

Durante su período de desarrollo, el mueble español está sujeto a determinadas circunstancias que influyen siempre en el arte del mueble en cualquier tiempo o lugar que se cultive. Son éstas, en primer término, su fácil deterioro. El mueble es después de nuestros vestidos lo que menos puede pasar a la posteridad porque los destrozamos en vida con nuestro propio uso. En segundo lugar, el carácter rezagado y retrasado que tiene un mueble con relación a las demás artes. Cuando en los días inmediatos al descubrimiento de América, la escultura y la arquitectura estaban ya en pleno clasicismo y en ninguna parte de Europa se levantaba una sola construcción gótica, las arcas y los bancos que se instalaban en el interior de las habitaciones seguían siendo góticos, lo que da lugar a que se considere con frecuencia un mueble en un museo como de una época muy anterior a aquella a la que en realidad pertenece. Finalmente, el hecho de que un mueble es lo más universal que ha habido siempre de común entre dos o más pueblos en cuanto han tenido el menor punto de contacto comercial o político. El estilo es una de las cosas que más se ha prestado siempre para imitar y ser imitado por encima de todas las fronteras. Este es uno de los pocos signos comunes a nuestra época y a siglos anteriores.

En nuestros días, todos vemos cómo en América se imitan todos los viejos y nuevos estilos europeos de la misma manera que en Europa no es difícil encontrar en algún sitio un vestíbulo colonial americano, o en China, seguramente, nada raro hallar una sala con sillas niqueladas sin patas debajo del respaldo. Del mismo modo, en siglos atrás, los frívolos sillones versaillecos y los lacitos de los Luises han sido imitados en toda Europa, en unos momentos, al igual que en otros, el estilo español era imitado en Italia o el arte alemán se extendía por Flandes, Francia y España.

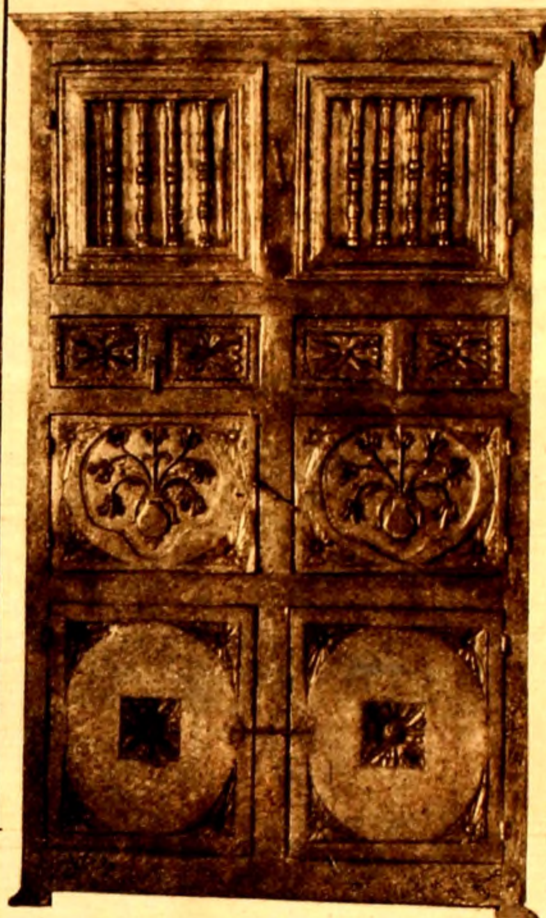
A pesar de todo esto, es al llegar el Renacimiento cuando se puede perfilar la originalidad de cada mueble y cuando los estudiosos pueden señalar ciertas características regionales: en el arte francés, la disciplina; en el arte italiano, el preciosismo de su construcción; en el sur, el uso de maderas blandas, principalmente el pino; en el norte, el uso de la encina y el roble; más tarde, el ébano y otras maderas de ultramar a medida que avanzan los descubrimientos geográficos.

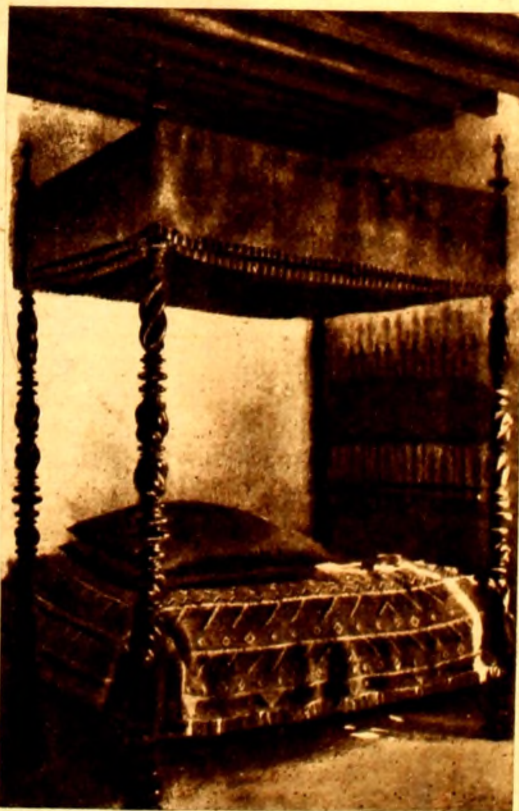
En España, los muebles fundamentales al comenzar el siglo XVI, son el arca, la cama, el bargueño, la silla latina y la mesa.

Se discute en torno a este aspecto tan interesante del arte, si el mueble español es sobrio o suntuoso.

Predispone el espíritu en pro de esto último el hecho perfectamente comprobado de que una casa de mediados del siglo XVI era muchísimo más complicada que una casa de hoy, y consecuencia de una larga colaboración entre pintores, escultores, arquitectos, entalladores, forjadores, bordadores, alfombristas y plateros. También invita a considerar como extraordinariamente lujosa la vivienda, no los escenarios trasmitidos por la pintura española, porque ésta ciertamente ha sido muy parca en trasmitirnos escenas de interiores tan frecuentes por el contrario en la holandesa, sino el gran número de pragmáticas y demás disposiciones reales registrado, persiguiendo por todos los medios el lujo en las viviendas de los nobles, principalmente el uso de bordados de oro y plata cortinajes y tapicerías.

Pero esta visión de suntuosidad es cierta solamente en cuanto al conjunto que pudieran ofrecer los salones del Renacimiento español. Por el contrario, el mueble español considerado en sí, aisladamente, y comparado con el mueble italiano, resulta notoriamente incorrecto, nada primoroso y hasta áspero, pero eso sí, vigoroso, macizo, macho; de ahí precisamente lo cómico que resulta quererlo imitar con maderas li-


ARMARIO ESPAÑOL. DE FINAL DEL SIGLO XVII.


CAMA EN UNA CASA SEÑORIAL DE MIRAMAR. ISLAS BALEARES.

vianas y facturas huecas como tambores.

El arca es el mueble fundamental del Renacimiento porque de ella derivan en curiosa evolución todos los demás.

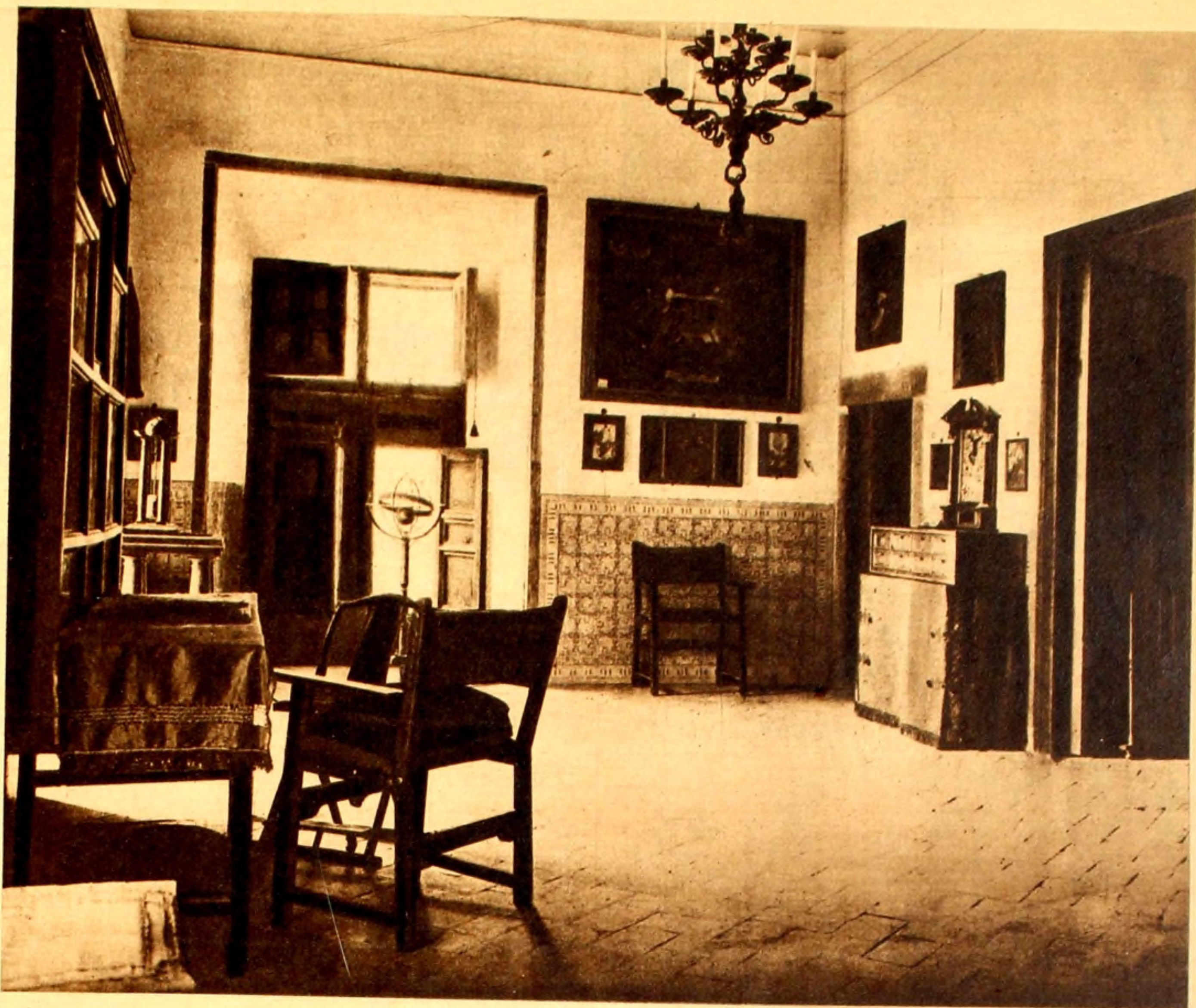
En Florencia y Venecia, las arcas son una de las cosas más primorosas que Italia ha producido. Están inspiradas en los sarcófagos de la antigüedad. Aunque bastante más cortas que éstos, sus costados aparecen abrumadoramente cubiertos de figuras talladas simbolizando temas mitológicos; la tapa ostenta los bordes cóncavos y el interior está dividido en compartimentos decorados con pinturas de perspectivas arquitectónicas tan bellos que, aún separados de su sitio han sido conservados como cuadros de primitivos. Y en sus bordes lucen grecas con incrustaciones diversas a veces merced a la intervención de piedras finas.

Frente a este derroche de fantasía, el mueble español resulta de una sobriedad conventual. En las arcas españolas, los motivos góticos que subsisten mucho tiempo son sustituídos por dibujos geométricos y rara vez por esculturas. Las pinturas faltan por completo. Sólo las incrustaciones se conservan en forma tímida; pero por la solidez de su conjunto las arcas españolas son como para guardar la eternidad. De estas arcas se ha conservado amplia cantidad como reliquias de familia.

Del arca se deriva de una parte la cama, que en su esencia no es más que un arca sin tapa y con las patas altas. De otra, el bargueño, el mueble al que algunos han llamado el "santuario de la hidalguía española", esto es, el lugar donde se guardaban los documentos importantes y el dinero en compartimientos de doble fondo; hecho este que ha contribuído a trasmitírnoslos destrozados por obra de los buscadores de tesoros.

Igualmente sale del arca el banco decorado en forma similar a la suya, del que es ejemplar muy famoso el llamado "De la vendimia" en el Museo de Valencia de Don Juan, en Madrid; y el armario, que surje de la superposición de varias arcas. El armario es un mueble de los períodos posteriores del Renacimiento español, en donde se le cultiva orlado de cariátides y tallas pesadas influídas por el mueble del renacimiento alemán. En el siglo XVI el armario era todavía rarísimo en España y su decoración sumamente sencilla.

Pero el mueble más importante y típico del estilo español es la mesa, que, aunque ahora nos parezca mentira, representó una verdadera novedad en las costumbres del Renacimiento.



DESPACHO DE FELIPE II, EN EL ESCORIAL.

En los períodos medioevales anteriores, la mesa era algo desarmable que se colocaba sólo para comer porque no había sitio para más. Cuando se visita el interior de la torre del homenaje en el Castillo de Medina del Campo, el observador moderno no termina nunca de asombrarse al considerar que en aquel prisma de base cuadrada y altísimas bóvedas de ladrillo y sillería, alumbrado sólo por dos ventanas a saliente y poniente, pudieran desarrollarse un día, algunos períodos de la vida familiar y oficial de los reyes católicos. Sólo cuando se explica que aquello estaba dividido por tapicerías formando pequeños espacios es cuando se comprende la poca diferencia que un noble del siglo XV debía notar entre su castillo y su tienda de campaña.

En el Renacimiento, la mesa de comer está permanentemente puesta y consiste en un tablero enorme, de un grueso que asombra, sustentado sobre dos patas a manera de bastidor colocadas en su extremos.

De estas mesas y de estas arcas se encuentran todavía adornadas muchas casas de los pueblos de España como tradición viva del arte popular. Reconocerá esto, quien haya contemplado el "Arca de la novia" que contiene el ajuar de la moza regalado por los parientes y vecinos en algunas bodas de las regiones de Alicante, Valencia e Islas Baleares. Reconocerá igualmente, quien haya tenido ocasión de hacer una campaña electoral por tierras de Castilla a través de pueblos que huelen a leña de monte y casas con arcas cubiertas por mantas de colores que invitan a escuchar cuentos al amor de la lumbre.

En esos pueblos de Castilla, todavía las mesas y las sillas pesan lo que aparentan y sirven de buen marco a la tradicional hidalguía del vecindario.

Difícilmente olvidaremos la gentileza peculiar que envolvía a una mujer que conocimos en un pueblo del partido de Zieza, en la falda del Guadarrama por la parte de Segovia. Nuestro acompañante se presentaba suponiéndose de buena fe un poco conocido. La mujer le miraba sin recordarle en absoluto. En Madrid esta escena seguramente se desarrollaría a través de un puerta entornada temerosamente y, acaso, guardada por la ofensiva cadena de seguridad colocada por dentro como si abajo en vez de la calle estuviese la selva. En Segovia, esta castellana abría la puerta de par en par echándose a un lado para dejar libre el paso; y a la pregunta de:

—"¿Ud. no me conoce?", contestaba en un castellano clarísimo, sin poso alguno de dialecto, como digno del teatro clásico:

—"Yo, de nada más que para servirles señor".

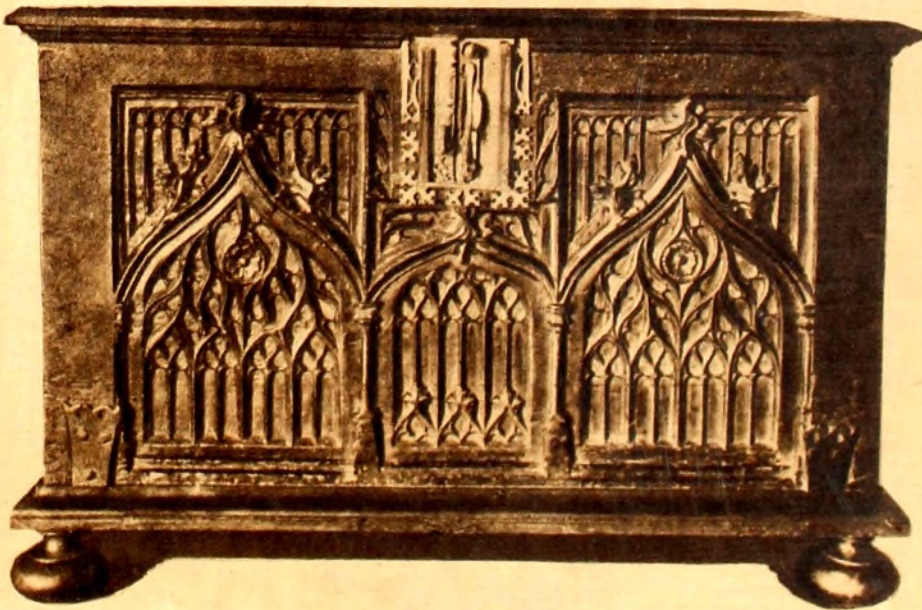
Rodolfo OBREGON.



MESA DEL SIGLO XVII, CON TALLA GEOMETRICA.



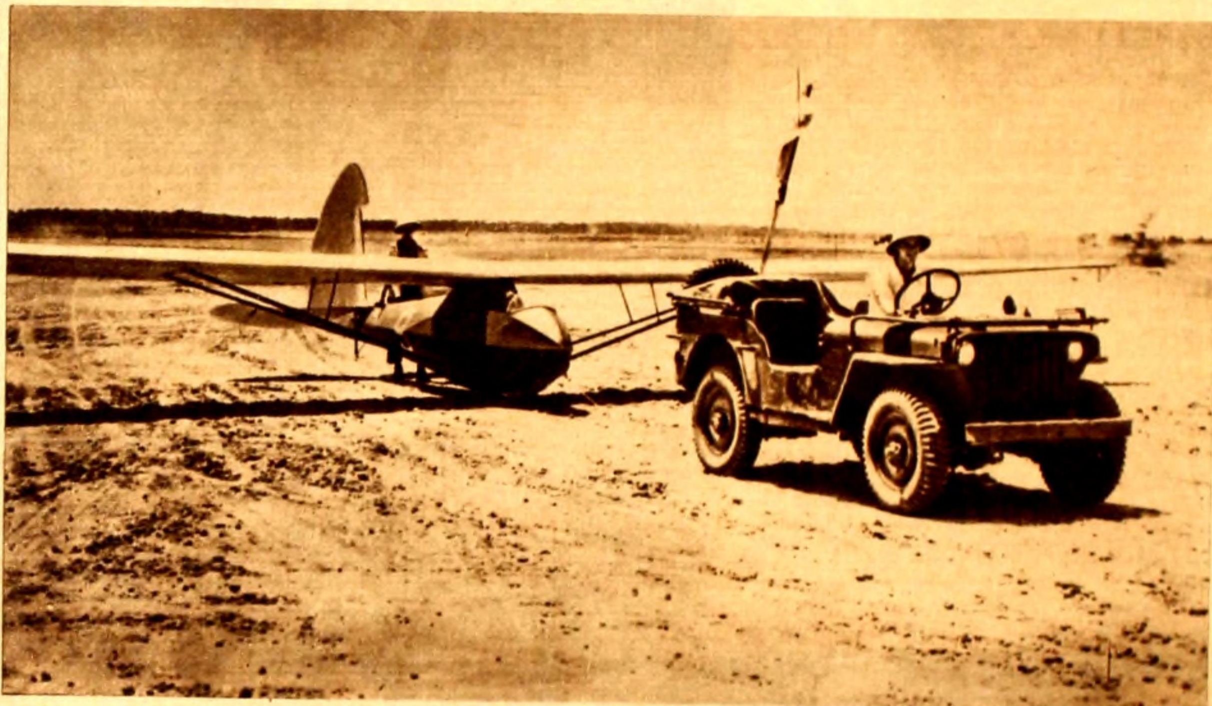
MESA POPULAR, DEL SIGLO XVII.



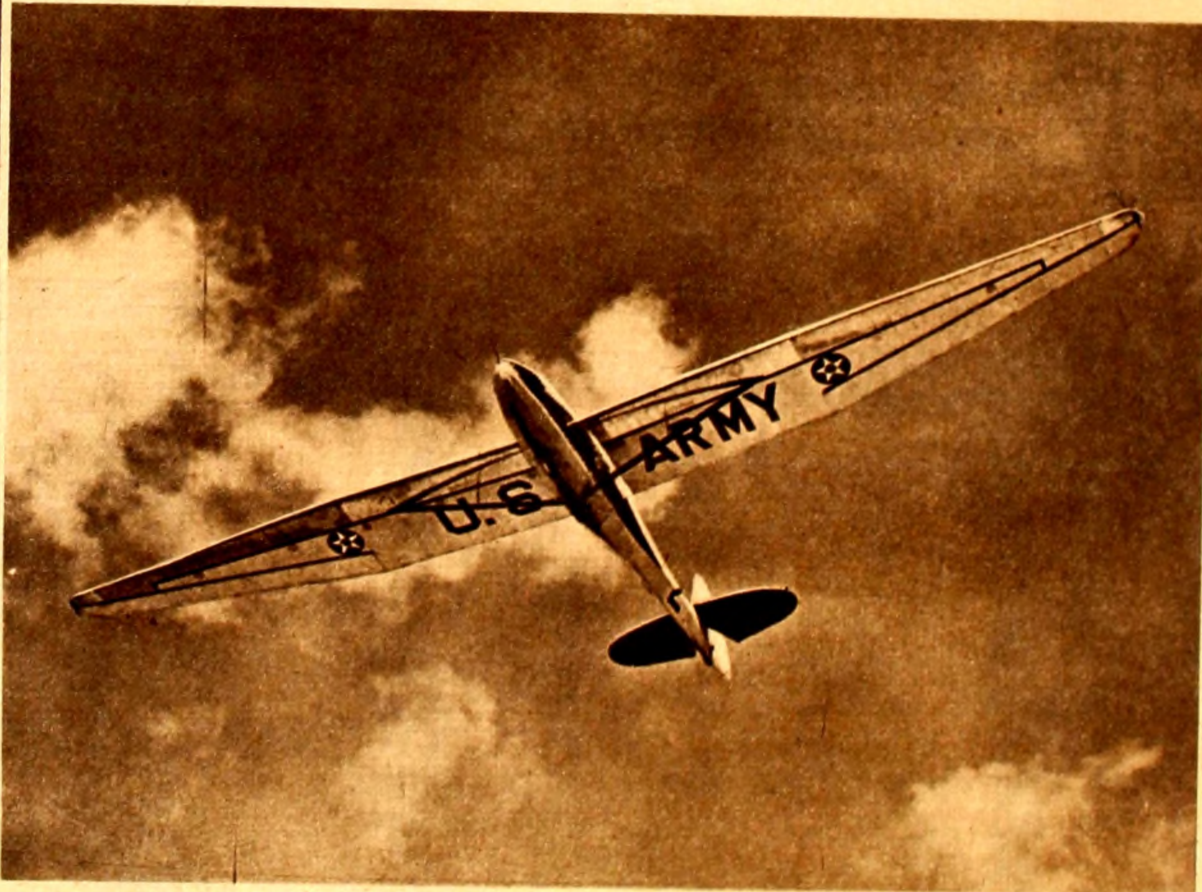
ARCA GOTICA, DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI.



ESTE GRUPO DE ESTUDIANTES DE VUELO SIN MOTOR, DE LAS FUERZAS AEREAS DE LOS EE. UU. A QUIENES AUN NO SE LES INDICO DESTINO, SE DIRIGEN, EN FORMACION HACIA EL CAMPO DE EJERCICIOS.



EL "CORCOVEADOR" "JEEP", EL ELEMENTO MOTORIZADO DE MAS VARIABLE Y MULTIPLE APLICACION DEL EJERCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS, ES UTILIZADO PARA ARRASTRAR LOS PLANEADORES DESDE EL LUGAR DONDE ATERRIZAN AL PUNTO DESDE EL CUAL HAN DE INICIAR OTRO VUELO.



LAS PALABRAS "EJERCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS" INSCRIPTAS EN LAS ALAS DE ESTE PLANEADOR DE ADIESTRAMIENTO, APARECEN TAMBIEN EN MILLARES DE AVIONES SIN MOTOR CAPACES DE TRANSPORTAR HOMBRES Y ABASTECIMIENTOS, SILENCIOSAMENTE, AL CENTRO DE LOS TERRITORIOS ENEMIGOS.

LOS PLANEADORES ADQUIEREN IMPORTANCIA

LOS aeroplanos sin motor, o planeadores, constituyen un elemento de comprobada eficacia en la guerra, actuando conjuntamente con las demás armas, estando constituídos por unidades de paracaidistas que inician el ataque repentinamente; por grandes transportes para trasladar tropas, y deslizadores para abastecimientos.

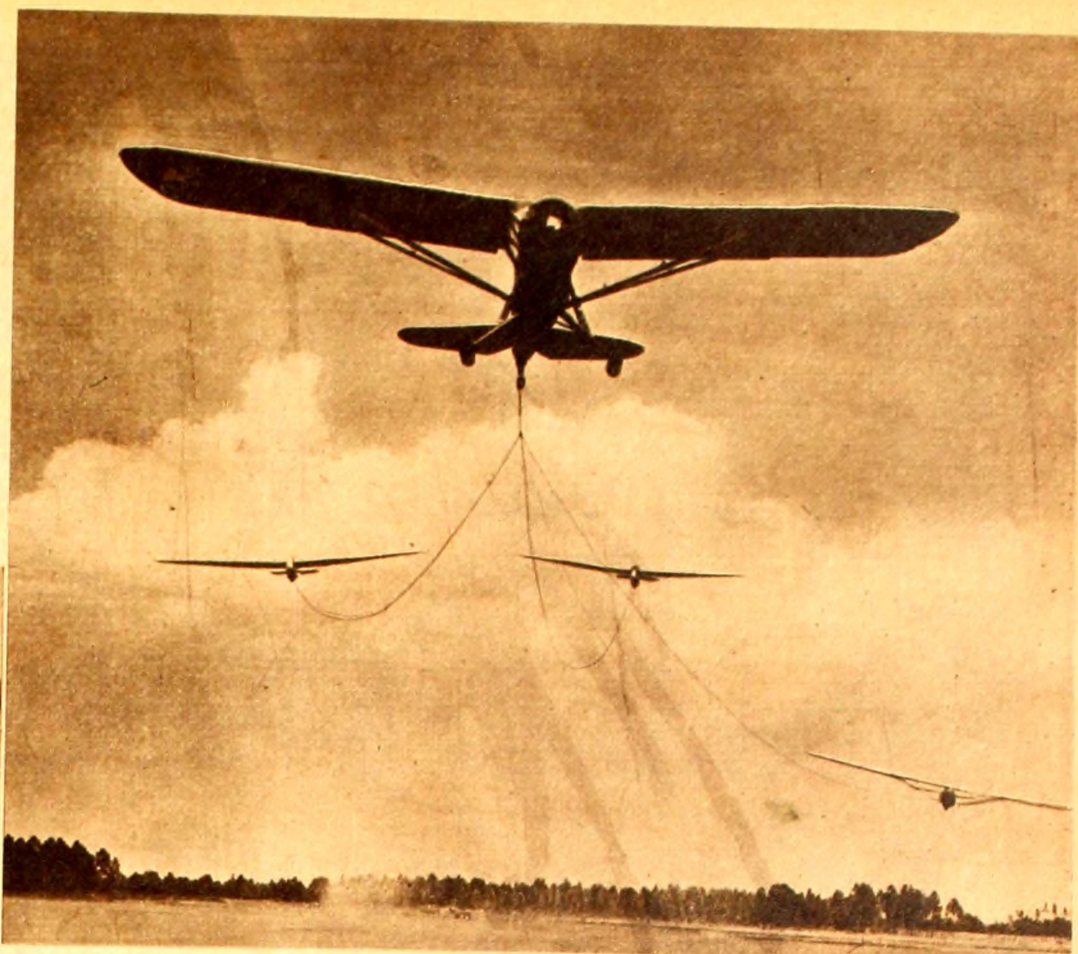
En un ataque contra el enemigo los paracaidistas son lanzados contra los sorprendidos defensores de determinada posición: tropas de choque, son las encargadas de bloquear caminos, ocupar aeródromos, cortar las comunicaciones, etc.

Inmediatamente llegan por centenares los planeadores sobre cada campo de aterrizaje donde desembarcan hasta regimientos completos listos para entrar en acción.

La importancia de los planeadores radica en la velocidad con que estos aviones sin motor, de bajo costo, pueden trasladar hombres y equipos de una base a otra, rápida y silenciosamente.

En todas las escuelas de aviación de los EE. UU. millares de estudiantes están aprendiendo el vuelo de deslizadores, y estas fotos muestran las actividades del adiestramiento.





UNA FORMACION DE TRIPLE REMOLQUE ABANDONA LA PISTA. LOS PLANEADORES, MAS LIVIANOS QUE SU AVION DE REMOLQUE, SE ELEVAN ANTES. Y DURANTE EL VUELO SE MANTIENEN A UNA ALTURA LIGERAMENTE MAYOR.

LOS DESLIZADORES O PLANEADORES DEBEN SER AYUDADOS A MANTENER EQUILIBRIO EN SU CARRERA INICIAL HASTA QUE HAYAN COBRADO SU VELOCIDAD DE VUELO. AQUI VEMOS A UNO DE LOS ESTUDIANTES DE AVIACION, QUE CORRE TOMADO DEL ALA DE UNO DE LOS PLANEADORES PARA MANTENERLA EN EL NIVEL CORRECTO HASTA QUE TOME SUFICIENTE EQUILIBRIO.

LOS PLANEADORES, SOBRE SU BASE AEREA, PERMANECEN EN FORMACION DETRAS DE SU AVION DE REMOLQUE. LOS ESTUDIANTES DE PILOTO, EN CADA AEROAVE, SOLTARAN LUEGO EL CABLE Y ATERRIZARAN CON TODO CUIDADO EN UN PUNTO QUE ANTES SE LES HA DETERMINADO.



EL IDILIO DE ANDY HARDY

EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO, LA NUEVA PELICULA DE LA SERIE DE LA FAMILIA HARDY CON UN REPARTO ENCABEZADO POR MICKEY ROONEY Y CON LA INCORPORACION DE LA JOVEN ACTRIZ DONNA REED.

CINE



"CAMARADAS ERRANTES"

SPENCER TRACY, HEDY LAMARR, JOHN GARFIELD, FRANK MORGAN Y AKIN TAMIROFF INTEGRAN EL REPARTO DE LA VERSION DE LA NOVELA DE JOHN STEINBECK "TORTILLA FLAT", QUE EL VIERNES ESTRENA CINE METRO.

La fuerza y la inteligencia

HEROES Y ESCRITORES

LAS leyendas que dejan los héroes ¡qué caras le cuestan a la humanidad!

En un reciente artículo sobre Stefan Zweig, Eduárdo Caballero Calderón, al lamentar la muerte del escritor judío, establece de paso cierto paralelo emocionante entre escritores y héros. La vida de un escritor, de un grande escritor, deja un tesoro a la humanidad con el cual antes de él no contaba; un tesoro que no le robó a nadie sino que extrajo "de sus propias entrañas".

"Y la vida de un escritor, que deja obras que no se pueden olvidar, es tan apasionante como la de un héroe, y para la humanidad mucho menos costosa, dice Caballero. El héroe extrae del mundo mucho menos de lo que suele dejarle".

Realmente, si se hiciera la cuenta de lo que le han costado al mundo los escritores y se comparara con lo que le han costado los héroes, en una rigurosa contabilidad en donde figurase todo lo que unos y otros han gastado para realizar sus obras y sus hazañas, el balance sería aterrador para los héroes si los héroes fueran capaces de aterrarse. Esa impasibilidad para mirar la cuenta de sus hechos hace parte de su heroísmo.

Cuán poca cosa le costó a la humanidad la vida de Homero. Posiblemente el autor de la Odisea, mientras erraba por los caminos y por las calles de las ciudades griegas regando el oro de sus cantos, se alimentaba de lo que le arrojaban como limosna de ciego. Y en cambio qué desbarajuste en las finanzas de su tiempo tuvo que haber causado cada acción de los reyes que sitiaron a Troya para devolver a los brazos de su marido a una señora casquivana.

Qué pudo haber costado la vida miserable de Cervantes, tantas veces apurado y acosado, tantas veces hambriento por los caminos de Castilla mientras cobraba impuestos, contando todo lo que recibió en su empleo de alcabalero, su paga de soldado, su ración de cautivo y lo que obtuvo por sus comedias ingeniosas, por sus novelas ejemplares, por su Quijote, y aun lo que logró ganar en las más penosas ocupaciones a que lo empujó la pobreza para mal comer. Seguramente no suma todo ni una cienmilésima, ni una millonésima parte de lo que al mundo le costó don Juan de Austria.

Y Balzac, con todas sus prodigalidades, con toda su fantasía de dandy, y aun con todos sus malos negocios y con todo lo que quedó debiendo a sus implacables acreedores, qué significa en el panorama de la economía universal al lado de las vidas y los tesoros perdidos, de los pueblos enteros sacrificados y de las cosechas de Europa muchas veces arruinadas por las hazañas de Napoleón?

Y si extremamos el paralelo y llegamos a nuestros días, la comparación entre la modesta y laboriosa existencia de desterrado de Tomás Mann y lo que hoy está pagando la humanidad y lo que va a seguir pagando por el dudoso honor de haber producido el genio de Hitler, ya el cálculo más asombroso y la imaginación más portentosa no alcanzarían a establecer la proporción exacta. Y para decir algo, sería como poner un granito de arena al lado del planeta.

Eso lo sabe la humanidad de hoy y quizás la de siempre. Sabe que el trabajo de Homero, el de Cervantes, el de Balzac, el de Tomás Mann han producido obras en que desde que fueron escritas en su orden y hasta que el mundo sea mundo ha encontrado el hombre y seguirá encontrando una extraordinaria riqueza espiritual. Que en la Odisea en la Ilíada, en el Quijote, en la Comedia Humana, en la Montaña Mágica se encuentra un conocimiento profundo de la vida, caminos inesperados para aliviar la pesadumbre humana, rutas de luz. Que en las grandes obras de la literatura está concentrada toda la experiencia de millones y millones de seres que no han tenido tiempo de meditar tan intensamente, ni el genio para ello. Y que en cambio, del afán de Agamenón y de Aquiles, de don Juan de Austria, de Napoleón nada ha quedado; que nada le dieron al mundo fuera del espectáculo fugaz y violento de sus combates, y que nada quedará tampoco de esta tremenda actividad de Hitler.

El mundo sabe que la huella de estos héroes se borra siempre inexorablemente y casi tan instantáneamente como la "huella del águila en el viento, como la de la serpiente en la roca, como la del navío en el agua o como la del varón en la virgen".

Pero, sin embargo, la humanidad ha amado en todos los tiempos a los héroes y los seguirá amando y glorificándolos y entregándoles con cierto placer masoquista todo lo que tiránicamente le exijan.

Y los grandes poetas y los grandes escritores seguirán muriéndose de hambre, seguirán viviendo en los destierros o en las prisiones, trabajando como unos negros. Y ni siquiera tendrán las grandes compensaciones oficiales de la literatura, pues muchas veces hasta esto les arrebatarán los héroes, como en el caso de los mariscales de Francia recibidos en la Academia Francesa, mientras a un grande escritor como André Gide nunca se le llamará a ocupar un sillón de esa Academia.

Tal vez toda esta predilección por la violencia obedezca a un oscuro impulso de los pueblos, y en la preferencia del héroe sobre el escritor de genio, la humanidad se quiera reconciliar secretamente, inconscientemente, con ese oscuro antepasado del cual ha querido orgullosamente renegar, el hombre de las cavernas, el que desde el fondo de su noche ha mandado su eterna maldición.

Alejandro VALLEJO.

SOCIALES



AURORA IRIBARNE PERANDO, QUE AYER CONTRAJO ENLACE CON EL SEÑOR HUGO EDUARDO MACCIO VIERA.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

VIGILANCIA SECRETA























Casa Soler

Sección SEÑORAS






VESTIDO en tela de algodón, excelente calidad modernos estampados, talles 44 al 54 . $ 6.90

BATON en Lainette de algodón, talles 44 al 52 $ 2.20

VESTIDO en tela de algodón gran variedad en diseños y colores talles 44 al 54 $ 5.90

BLUSA en Nebulosa de hilo talles 44 al 52 $ 2.20

POLLERA campesina en tela de algodón estampada $ 1.75

VESTIDO delantal prendido atrás, en tela Vasca talles 44 al 50 . $ 1.75

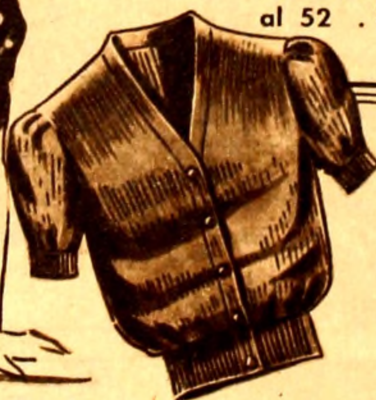



DELANTAL en tela Vasca, campana entera . . $ 1.40

VESTIDO en cordeline de algodón estampado, colores firmes talles 44 al 54 $ 3.00




SACO en algodón Egipcio, colores de moda talles 44 al 52 . $ 1.65





ZAPATILLA con suela de Yutte N.° 34 al 39 . . $ 1.15

ZAPATILLA suela de Yutte y taco plataforma de madera N.° 34 al 39 . . $ 1.85

DELANTAL en Lainette de algodón, todo envivado $ 0.80

HORARIO CONTINUO de 12½ a 6½ (o sea 12½ a 18½)